

Hasta el Puerto de las Cumbres

Nuestro sendero comienza en el lugar conocido como Las Canteras o Los Areneros (ver [1] en el mapa) debido a las canteras que aquí se encuentran, a un par de kilómetros de Grazalema, en la carretera que sube al Puerto de las Palomas.



Comenzamos a ascender entre pinos de repoblación que han permitido frenar la alta erosión del suelo provocada por las intensas lluvias. De hecho, esta zona posee uno de los índices pluviométricos más altos de España.



Ganamos altura, hasta alcanzar el Puerto de las Cumbres [2], paso natural a la vertiente norte de la sierra del mismo nombre. Desde aquí la vista es soberbia, permitiendo ver la Serranía de Ronda a nuestras espaldas y una gran extensión de la Zona de Reserva delante nuestro. Divisaremos también el Torreón, el pico más alto de la provincia de Cádiz, y algunos pinsapos que anuncian la proximidad del bosque.

Los pinos dejan paso a la vegetación de altura: piornos, majuelos, arces y endrinos. Con algo de suerte y, si vamos en silencio, podremos ver alguna cabra montés sobre las rocas.

El pinsapar

Los pinsapos comienzan a ser más numerosos y, tras una curva del sendero, vemos el pinsapar en toda su magnitud bajo la atenta mirada de El Torreón [3]. Desde este punto el camino comienza a descender. Al poco nos adentramos en el pinsapar [4] y lo primero que llamará nuestra atención es la escasa luz.



La senda desciende siempre y pasa por varios canchales, ganando, poco a poco, anchura para convertirse en senda de tierra. Los pinsapos ceden el protagonismo a los quejigos y, así, salimos del pinsapar. Estamos en el Puerto del Pinar [5], a la izquierda una señal orientativa nos desviará por un sendero recientemente habilitado hasta llegar a la pista forestal. A nuestras espaldas podemos ver la cara norte de la Sierra del Pinar, con los pinsapos creciendo en casi toda su empinada ladera.

Tomamos la pista de nuestra izquierda, que desciende buscando la pequeña población de Benamahoma. Sobre los tajos de la sierra será posible ver a las chovas y los buitres volando en círculos, como observándonos atentos.

Hasta Benamahoma

La pista forestal discurre entre un fantástico bosque mediterráneo, donde abundan los quejigos, las encinas, los lentiscos, y algún pinsapo suelto que nos recuerda de dónde venimos.



El carboneo fue una actividad frecuente en estas sierras. El carbón se obtenía de la lenta combustión de podas, ramas y árboles muertos con los que se construían los hornos, en las márgenes más anchas del camino (alfanjes). Pero

también alimentaban los hornos podas excesivas, lo que suponía una importante deforestación del bosque.



Continuamos descendiendo y pasamos junto al camping [6], llegamos a una cancela donde termina nuestro sendero o empezaría si nos aventuráramos a hacer el recorrido al contrario. Seguimos y pasamos junto al cementerio y, en un par de minutos, llegamos a El Nacimiento, en Benamahoma, fantástica surgencia de aguas subterráneas, junto a la piscifactoría, donde nace el río Majaceite. A escasos metros tenemos el Ecomuseo del Agua [7], instalado en el antiguo molino del Nacimiento o de Los Capitalistas, donde podemos obtener información sobre el parque natural.

Sendero
El Pinsapar



Este sendero nos sumerge en el bosque de pinsapos, abeto singular que propició la declaración de estas sierras como Reserva de la Biosfera y Parque Natural, ¿porqué tiene tanta importancia este abeto? ¡Subamos al pinsapar y veámoslo!

Recordad que este itinerario se encuentra en la Zona de Reserva de este Parque Natural por lo que se necesita obtener autorización para realizarlo.